

LINA CASTAÑEDA

Aunque las empresas están ahorrando recursos, el destino no está destinado —al menos como tendencia— a una mayor inversión. Si ninguna de esas variables se reactiva, la economía chilena tendrá un camino empinado y complejo para retomar su crecimiento económico, comenta la economista Cecilia Cifuentes.

La especialista estudió dos registros de las Cuentas Nacionales por Sector Institucional (CNSI) del Banco Central. Al segundo trimestre, la tasa de ahorro —los ingresos que no se gastan en bienes y servicios— ha aumentado en el último año como promedio móvil anual. Llega a casi el 20% del PIB, pero atención: la cifra se ubica más de 4 puntos porcentuales por debajo del promedio de 2004-2019. En el otro lado, la tasa de inversión es inferior en casi 2 porcentuales.

“Al parecer, tanto la tasa de ahorro como la de inversión continúan representando una restricción para que Chile pueda alcanzar mayores cifras de crecimiento económico”, sostiene Cecilia Cifuentes, directora ejecutiva del Centro de Estudios Financieros ESE Business School de la Universidad de Los Andes.

En alusión al nulo crecimiento anual de la actividad en septiembre, que llevará a reducir la proyección oficial de un crecimiento económico de 2,6% en 2024 —por encima de pronósticos entre 2,4% y 2,5% que tenían analistas del sector privado, el Banco Central y organismos internacionales—, la economista remarca que las cifras de actividad siguen siendo desalentadoras para el Gobierno. Lo anterior, aun cuando el ministro de Hacienda, Mario Marcel, trató de moderar el pesimismo al plantear que muchas empresas con buenos resultados están acumulando ahorros en vez de invertir.

Sectores institucionales

Cifuentes hace un análisis pormenorizado de los sectores

Cecilia Cifuentes, académica de la Universidad de Los Andes:

Los “ahorros (de las empresas) no alcanzan para compensar la falta de inversión necesaria”

En el último año la tasa de ahorro ha tendido a repuntar llegando a un 20% del PIB en el segundo trimestre. Pero la cifra está por debajo del promedio 2004-2019, señala la especialista.



“Tanto la tasa de ahorro como la de inversión continúan representando una restricción para que Chile pueda alcanzar mayores cifras de crecimiento económico”.

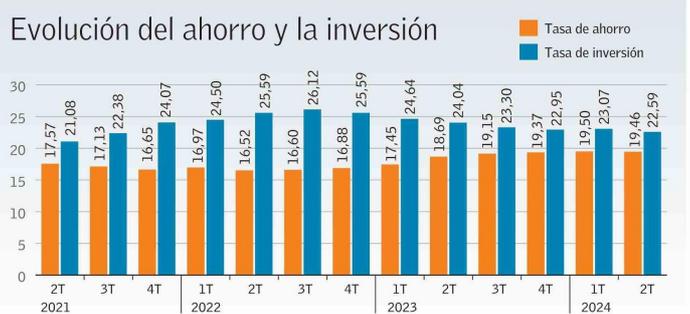
CECILIA CIFUENTES
 DIRECTORA EJECUTIVA DEL CENTRO DE ESTUDIOS FINANCIEROS ESE BUSINESS SCHOOL DE LA UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

institucionales: empresas, hogares y gobierno, del cual se desprende que el ahorro por nivel institucional muestra que la mejora del ahorro agregado (total) en el último año se explica principalmente por el aumento del ahorro de las empresas no financieras y una recuperación en el ahorro de los hogares y de instituciones privadas sin fines de lucro que ve más bien como un retorno a los valores previos a la pandemia, pero que en el caso de los hogares no se han alcanzado por completo. Mientras que el ahorro del gobierno general disminuyó recientemente, acercán-

dose a cero, significativamente menor al registrado en 2004-2019.

Bajo desempeño

Pese a que las empresas no financieras presentan un mayor ahorro, la tasa de inversión se ubica en 16,7% en el último año, menor al 17% de 2004-2019. Que haya aumentado la tasa de ahorro de las empresas, en opinión de Cifuentes no significa que exista espacio para que las empresas aumenten su tasa de inversión. “Esta situación podría reflejar una necesidad de reducir



Fuente: Datos basados en estadísticas del Banco Central

EL MERCURIO

los niveles de endeudamiento, más que una intención de aumentar la inversión en el futuro, especialmente considerando que las tasas de interés a largo plazo han subido, encareciendo el financiamiento externo”, subraya.

Al tomar en cuenta que las empresas no financieras, son las principales responsables del ahorro y la inversión nacional, representando en promedio más del 70% del componente de la inversión. Para la académica resulta fundamental implementar políticas que fomenten ambos para asegurar un crecimiento sólido, en lugar de políticas recientes que en su opinión han ido en la dirección contraria, como la tributación, permisos, certeza jurídica y costos laborales.

Tampoco ve espacios de inversión en hogares e institucio-

nes privadas sin fines de lucro, ya que muestran una leve tendencia decreciente, situándose por debajo de su promedio histórico. La situación no es distinta en el sector gobierno general cuya inversión respecto del PIB está prácticamente estancada y con limitaciones para aumentar dado el deterioro fiscal.

Vía principal

El análisis de Cifuentes concluye que la principal vía para lograr un aumento en la inversión debería centrarse en el impulso de decisiones de inversión desde el sector empresarial. Ahí ve que la clave sería implementar iniciativas que generen un entorno favorable para asumir riesgos e invertir en nuevos proyectos. “Aunque muchas em-

presas están obteniendo resultados y acumulando ahorros, como mencionó el ministro (Mario) Marcel, estos ahorros no alcanzan para compensar la falta de inversión necesaria para sostener un crecimiento económico comparable al de la primera década del siglo”, puntualiza la economista.

Más detalles sobre la evolución de estos parámetros se conocerán la próxima semana, cuando el Banco Central divulgará las cuentas nacionales al tercer trimestre.

Junto con la entrega de esos datos, el organismo rector difundirá el próximo miércoles su Informe de Estabilidad Financiera, en el que se espera un balance más amplio del nivel de ahorro y la fortaleza financiera de las empresas.

